

Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer

Lengua Castellana y literatura 1º ESO



"La violencia sexual contra las mujeres y las niñas tiene sus raíces en siglos de dominación masculina. No olvidemos que las desigualdades de género que alimentan la cultura de la violación son esencialmente una cuestión de desequilibrio de poder". — António Guterres, Secretario General de la ONU

[En la página oficial del 25N de la ONU, <https://www.un.org/es/events/endviolenceday/>]

Por qué debemos eliminar la violencia contra la mujer

La violencia contra mujeres y niñas es una de las violaciones de los derechos humanos más extendidas, persistentes y devastadoras del mundo actual sobre las que apenas se informa debido a la impunidad de la cual disfrutaban los perpetradores, y el silencio, la estigmatización y la vergüenza que sufren las víctimas.

Ejercicio:

1. Con ayuda de un diccionario o de la profesora, define: **persistente, devastador, impunidad, perpetrador, estigmatización y víctima.**

Lectura de textos

El texto escogido es un fragmento de "Las reinas del patio", un cuento de **El futuro es femenino**, de Sara Cano, e ilustrado por Agustina Guerrero. (Ed. Nube de tinta, 2018.)

«El día en que todo cambió empezó como otro cualquiera. Nos refugiamos en una esquina del patio, como siempre, para evitar que aquella estampida nos volviera a pasar por encima persiguiendo cualquier cosa que rodara. No exagero, les valía cualquier cosa. Si no tenían pelota, se apañaban igual de bien con una bola de papeles envueltos en celo. Ni siquiera la forma esférica era requisito, al parecer, porque habíamos llegado a verles jugar con latas de refresco, tetrabriks todavía llenos de batido e, incluso, con una zapatilla que se le había escapado a alguien de sexto una vez que llevaba los cordones desatados.

No es que a nosotras no nos gustara el fútbol. Para nada. A veces también jugábamos, metíamos goles, dábamos patadas en las espinillas como las que más y volvíamos sudadas y felices a clase. El problema no era el deporte en sí, que es bastante divertido (aunque no tanto como para jugar todo el rato a lo mismo), ni tampoco los chicos (porque había chicas muy forofas de jugar al balón, y algunos chicos que parecían tenerle alergia y no se acercaban a una pelota ni muertos): el problema era, en realidad, que en el patio no parecía haber sitio para nada más que para eso, y que quienes queríamos hacer algo diferente teníamos que conformarnos siempre con las esquinas, los rincones o el trozo de arena mojada detrás de la fuente, como si el patio no fuera nuestro.

Si nos quejábamos, nos llamaban lloronas y niñas. Si lo hacíamos a los mayores que cuidaban del patio, siempre nos encontrábamos con la misma cantinela: "¿Qué más os da, si con una esquinita os vale?", nos decían. "Al fútbol no se puede jugar en una esquinita, pero a lo que jugáis vosotras, sí." Así que nosotras volvíamos a nuestro rincón e intentábamos aprovechar como podíamos el espacio que nos dejaban.

Ese día, a una niña de cuarto le dieron en la espalda un balonazo tan fuerte que la mandó al suelo. La caída no fue muy grave, pero se raspó la cara y se mordió el labio, así que empezó a llorar, pero, en vez de atenderla o consolarla, siguieron con el partido. Incluso se rieron. "Te lo tienes merecido por estar en medio", le dijeron. "¿No ves que estamos jugando? Pareces tonta."

Así que, el día en que todo cambió, ya nos habíamos hartado muchísimo.

Nadie se dio cuenta al principio, porque, como todo lo demás, aquello también lo hicimos en silencio. [...] Tardaron varios minutos en darse cuenta de que había una niña muy quieta justo en el centro. La misma niña a la que habían golpeado en el recreo anterior. [...]»

Ejercicios: 1- en el recuadro, señala y cuenta substantivos, verbos y adjetivos. 2- ... ¿cómo crees tú que acaba la historia?



Agustina Guerrero • María Hesse • Ana Santos
Naranjalidad • Lady Desilho • Laura Agustí
Elena Pancorbo • Amaia Arrazola • Sara Cano